

## Editorial

Este es el cuarto número de *Ecología Austral* que se ha arbitrado de manera electrónica, y después de dos años de actividades editoriales quizás es un momento para analizar si estamos cerca de las metas que nos hemos propuesto. Para ello comparamos algunos indicadores de la actividad editorial de los manuscritos (MS) recibidos en el periodo de 24 meses, que va desde agosto de 2000 a agosto de 2001. La siguiente Tabla muestra algunos de los indicadores de la actividad editorial.

Indicador	Periodo		
	ago 2000 ago 2002	ago 2000 ago 2001	ago 2001 ago 2002
MS recibidos (MS/mes)	86 (3.6)	33 (2.75)	53 (4.4)
MS con proceso de revisión completado	61	32	29
MS aceptados	39 (64%)	20 (63%)	19 (66%)
Tiempo desde la recepción a la impresión (días)*	152 (64.3) n = 39	164 (78.3) n = 20	145 (46.5) n = 19
Tiempo 1 <sup>ra</sup> revisión de los árbitros (días) <sup>c</sup>	28.8 (11.5) n = 63	31.8 (14.8) n = 23	27.2 (9) n = 40
Tiempo 2 <sup>da</sup> revisión de los árbitros (días)*	17.1 (14.0) n = 14	17.6 (14.2) n = 11	15.2 (0.3) n = 3
Mensajes de correo electrónico	4308 (179/mes)	1341 (112/mes)	2967 (247/mes)

\*Promedio (desv. est.); número de manuscritos

Un indicador muy importante es que el número de MS recibido para ser publicados en *Ecología Austral* se incrementó en más de 50% en el segundo año de actividades editoriales electrónicas respecto del mismo periodo del primer año. También hemos reducido ligeramente (en un 13%) el tiempo promedio entre

la recepción de un MS y su envío a imprenta. Esto lo consideramos un logro de cierta importancia ya que simultáneamente hemos incrementado ligeramente (en un 3%) el número promedio de árbitros por MS, lo cual en general prolonga el tiempo de la evaluación. Todo esto se ha logrado a costa de incrementar en 143% el número de mensajes electrónicos asociados a cada MS (de 42 en 2000-2002 a 102 en 2001-2002).

También no sólo hemos incrementado en casi un 50% la proporción de árbitros del exterior sino que hemos casi duplicado el número de países de origen de los árbitros del extranjero. En el periodo 2001-2002 los 114 árbitros argentinos eran de 21 países: la mayor parte de Brasil (15), de España (32), de los EE.UU. (14) y de México (11); el resto eran de Alemania, Austria, Australia, Canadá, Chile, Costa Rica, Egipto, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Japón, Portugal, Suecia, Suiza y Venezuela.

Hemos logrado mantener el promedio de aproximadamente menos de 2 meses (1.8-1.9 meses) el periodo entre la recepción original de un MS y su dictamen a los autores. El tiempo entre la recepción original de un MS y el envío a imprenta de aquellos que fueron aceptados sigue constante en aproximadamente 5 meses; pero es interesante destacar que de ese tiempo, la mayor parte (aproximadamente 2 meses) está en el tiempo entre el envío a los autores del dictamen de los árbitros y la recepción del MS corregido por parte de los autores, es decir, un 35% de la duración total que lleva que el MS llegue a la imprenta.

Los demás indicadores se han mantenido relativamente constantes, particularmente el porcentaje del 65% de MS aceptados entre todos aquellos que completaron el proceso de arbitraje.

Otra novedad es que en este número aparecen dos artículos sobre la recientemente reabierto "Sección Debates" de *Ecología Austral*.

Estos artículos han llevado en general más esfuerzo que los de investigación original, ya que ha sido complejo acordar con los autores las características de lo que significa un debate bien elaborado y fundamentado, y basado en la bibliografía existente.

También hemos iniciado un experimento dentro de las actividades editoriales. Desde enero de 2002 estamos enviando a los árbitros los MS sin la identificación de los autores. Dado que existe una fuerte polémica sobre hasta qué punto, cuando un árbitro conoce a los autores, ello influye en la forma en que lleva a cabo la evaluación (se sostiene que pueden emerger prejuicios sobre el país de origen, la institución, el género del primer autor, y hasta de influencias —tanto positivas como negativas— por relaciones personales). Creemos que este experimento nos permitirá tener una idea si ello ha estado ocurriendo con Ecología Austral. Hacia fines de este año ya habrá suficientes MS acumulados con esta nueva modalidad como para permitirnos comparar el porcentaje de aceptación antes y después de enero de 2002.

No puedo dejar de mencionar la crisis económica por la que está pasando la Asociación Argentina de Ecología y que, desde luego, afecta seriamente a Ecología Austral (una de las actividades de la ASAE que representa uno de los mayores esfuerzos económicos). No sólo lamentablemente se ha paralizado el Número Especial sobre Ecología Marina, sino que además todos los socios ya han recibido un anuncio que —a menos que se concrete el aporte de la cuota societaria por aquellos que aun no la han hecho efectiva— este será (por un tiempo) el último número de Ecología Austral que saldrá en forma de revista impresa, y el próximo número posiblemente salga en forma exclusivamente electrónica, por Internet.

A pesar de todas estas dificultades sigo siendo optimista de que la Asociación Argentina de Ecología logrará superar esta crisis, que los ecólogos de Argentina seguirán apostando a y defendiendo esta Asociación de tantas décadas en nuestro país y que, tanto los socios como los no socios, manifestarán su confianza en Ecología Austral al enviar sus trabajos de investigación a nuestra revista.

Jorge Rabinovich  
Editor